

LAS CONMEMORACIONES EN EL *ALMANAQUE SOCIALISTA DE “LA VANGUARDIA”* (1899-1909). UN ACERCAMIENTO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SOCIALISTA EN LA ARGENTINA

Sofía Seras

UBA-PIHA

sofiaseras@yahoo.com.ar

1. Introducción

En el presente trabajo partimos de una aproximación amplia para abordar las relaciones que las sociedades trazan con sus pasados, en la medida en que consideramos que dichas relaciones no se circunscriben al campo de la historiografía profesional, sino que abarcan un conjunto de heterogéneo de mediaciones¹, realizadas por distintos actores, que comprenden la *cultura histórica* (Rüsen, 2009). Entre esas mediaciones puede pensarse al conjunto de lo que se conmemora y cómo se lo conmemora, que no solamente implica la activación de diversos sentidos del pasado sino también a cómo dichos sentidos operan en los presentes en los que se construyen.

Las conmemoraciones suponen representaciones del pasado mediadas siempre por necesidades del presente, sobre el que operan a partir de la creación y recreación de identidades colectivas, con ciertas miradas hacia el futuro². En este sentido son analizadas las conmemoraciones a las que se hace referencia en el *Almanaque Socialista de la Vanguardia*, a lo largo de su publicación -entre 1899 y 1909-, entendiendo que allí se debatían distintos sentidos del pasado para la construcción de la identidad socialista que se estaba configurando y reconfigurando en la Argentina del cambio de siglo.

¹ En este sentido, Alejandro Cattaruzza sostiene que las “imágenes, representaciones, evocaciones del pasado, desplegadas o breves, no se forjan sólo en los gabinetes de los historiadores, ni son fruto exclusivo de una silenciosa y larga tarea en los archivos. Tampoco son sus sostenes únicamente los libros y los artículos de historia con pretensiones de científicidad, sino también los ritos y los emblemas de la liturgia escolar y militar y los que se juegan en fiestas más espontáneas, la toponimia urbana y rural, las estatuas, los calendarios y las efemérides, incluso algunos afortunados textos de ficción, entre otros”. (Cattaruzza, 2007: 17).

² “Las fechas y aniversarios son coyunturas en las que las memorias son producidas y activadas. Son ocasiones públicas, espacios abiertos, para expresar y actuar los diversos sentidos que se le otorga al pasado, reforzando algunos, ampliando y cambiando otros”. (Jelin, 2002: 245).

Para tal fin, el trabajo se centrará en el análisis del conjunto de las conmemoraciones que aparecen en el *Almanaque*, tanto de aquellas de carácter internacionalista, a partir de las cuales el socialismo reivindicaba su identidad de clase, como también de las conmemoraciones patrias, en un contexto en el que el Partido Socialista, recientemente fundado, necesitaba ganar espacio en la vida política argentina. Consideramos que ello nos permitirá indagar en las tensiones que atravesaban a la identidad socialista en la Argentina de comienzos del siglo XX.

Además de ésta dimensión política, instrumental, tomaremos en cuenta los elementos estéticos del *Almanaque Socialista de la Vanguardia*. Creemos que ello nos permitirá un mejor acercamiento a los usos del pasado que los socialistas del cambio del siglo XIX al XX establecían, acorde a la necesidad de la construcción de su identidad. De este modo, atenderemos tanto a la dimensión instrumental de la *cultura histórica* como a su dimensión estética, entendiendo que ambas se encuentran estrechamente relacionadas.

Los usos del pasado que los socialistas realizaban, a partir de la apelación a ciertas conmemoraciones, serán analizados en el contexto de avance de la construcción de la identidad colectiva nacional impulsada por el Estado a través de distintos mecanismos, como la introducción en las escuelas de la liturgia patriótica y el impulso dado a las celebraciones de las fiestas patrias. Pensamos que ello nos permitirá adentrarnos en el análisis de las disputas entre la activación de ciertos sentidos del pasado que hacían los socialistas y aquellos usos que se realizaban desde el Estado para la construcción de la identidad nacional.

2. Textos en contexto. Usos del pasado en disputa

El proceso de acelerada modernización que sufrió la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX dio lugar, no sólo a cambios deseables, sino también a una serie de problemáticas que atravesaron al conjunto de la sociedad. Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, se produjeron una serie de conflictos de carácter social, que los propios contemporáneos denominaban como “la cuestión social”. Asimismo, la definición del ser nacional se convirtió en una problemática fundamental para la época. Ambas cuestiones se vinculan estrechamente al proceso de inmigración masiva que comenzó hacia mediados del siglo XIX y sufrió una fuerte aceleración en las últimas dos décadas del siglo.

La “cuestión social” engloba a un conjunto de conflictos entre los que se destacan aquellos vinculados al desarrollo del movimiento obrero. Tal como señala Juan Suriano, la acción de los trabajadores, sus organizaciones, y sus órganos de prensa cumplieron un rol

fundamental en la instalación de la “cuestión social” en la opinión pública (Suriano, 2000). El movimiento obrero, dio lugar al desarrollo de diferentes tendencias, entre las que se destacaban el socialismo, el anarquismo y el sindicalismo revolucionario, las cuales divergían en las formas de lucha para la emancipación de los trabajadores.

La “cuestión nacional”, vinculada al problema de la definición del ser nacional, es abordada por Lilia Ana Bertoni, en su libro *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX* (Bertoni, 2007). Si bien la autora considera que se trata de un proceso de larga duración, señala que la construcción de la nacionalidad se aceleró hacia fines del siglo XIX, en el marco de la masiva llegada de inmigrantes al país, del proceso de construcción de naciones y nacionalidades que estaba desarrollándose en Europa, y de los problemas limítrofes con Chile. Ésta coyuntura, que caracterizó a las últimas dos décadas del siglo XIX, generó un sentimiento de amenaza en las elites dirigentes que consideraron necesaria la afirmación de la identidad nacional³. Ello dio lugar al desarrollo de un creciente nacionalismo que se expandió en la opinión pública, el cual se caracterizaba por su carácter esencialista, diferenciándose del cosmopolitismo integrador que emanaba del texto de la Constitución Nacional⁴.

La preocupación de las elites dirigentes por la definición del ser nacional no solamente pone de manifiesto la heterogeneidad de tradiciones que se acrecentaban con la llegada de un número cada vez mayor de inmigrantes, sino también la existencia de otras identidades que le disputaban a los sectores de poder la construcción de una identidad hegemónica. En este sentido podemos pensar los esfuerzos de los socialistas en la Argentina finisecular, quienes desde sus publicaciones periódicas intentaban generar lazos identitarios fundados en tradiciones que en muchos casos impugnaban aquellas emanadas desde el Estado⁵.

³ “Estas preocupaciones se manifestaron en diversas actividades culturales y políticas de asociaciones e instituciones que ocupaban el centro de la escena pública, en movimientos de opinión en la acción de grupos informales y también en las campañas de un amplio movimiento patriótico, que abarcaron actos patrios y manifestaciones públicas, además de una basta producción historiográfica, la edición de libros y revistas especializadas y la realización de monumentos y homenajes a próceres”. (Bertoni, 2007: 9).

⁴ “En la medida en que la nueva idea de nacionalidad –la misma que cobraba auge en Europa– fue definiéndose en términos de singularidad cultural, arrastró tras de sí otra definición de la sociedad nacional, caracterizada por la diferencia y la exclusión de lo distinto”. (Bertoni, 2007: 77).

⁵ José María Ramos Mejía, representante de la élite dirigente de la Argentina del cambio de siglo, hacia el final de su libro *Las multitudes argentinas* (editado por primera vez en 1899) enuncia las siguientes palabras de alerta:

“También es cierto que en este gris achatamiento político e intelectual en que vive, con ese corte *fenicio* que va tomando la sociedad metropolitana, el corazón se halla oprimido por el estómago y el cerebro por los intestinos: esta ciudad tiene demasiado hígado todavía para que pueda dar cabida a

Entre las estrategias y mecanismos desplegados por las elites dirigentes desde las últimas dos décadas del siglo XIX para la formación de la identidad nacional y la eliminación de las identidades en disputa, pueden mencionarse la importancia que desde el Estado se les comenzó a dar a las escuelas para la enseñanza del pasado nacional y la incorporación de la liturgia patriótica, el esfuerzo que se realizó para revitalizar las celebraciones de las fiestas patrias, por ejemplo, a partir de la participación de los alumnos en dichas fiestas⁶, así como también el impulso a los monumentos a los héroes de la patria y la reglamentación del uso de los símbolos patrios.

Las políticas del Estado Nacional para la definición del ser nacional fueron combinadas con un conjunto de medidas tanto reformistas como coercitivas para la limitación del crecimiento del movimiento obrero en la Argentina. Dichas medidas van desde la sanción de las leyes de Residencia (1902) y de Defensa Civil (1910), hasta la confección del proyecto de un Código de Trabajo (1904). Las estrategias de contención de las luchas obreras y aquellas de construcción del ser nacional irán constriñendo las posibilidades de consolidación de otras identidades que se estaban construyendo en disputa y que realizaban otros usos del pasado para dicha construcción.

3. La dimensión estética en el *Almanaque Socialista de la Vanguardia* y su potencialidad creadora de sentido

Tal como señala Jörn Rüsen, la dimensión estética tiene que ver con la fuerza imaginativa de la *cultura histórica*, que actualiza el pasado. La fuerza imaginativa de lo estético es histórica mientras trabaja con la experiencia del pasado, cuando la pone al día; pero no lo es cuando transforma esta experiencia histórica en una creación puramente artificial, desvinculada de la experiencia (Rüsen, 2009: 16-17). De allí la importancia de buscar lo estético en lo histórico, en tanto le da veracidad y eficacia para orientar la acción en el presente.

La prensa opositora adquiere gran relevancia en este período para la disputa por el poder político, dado que la práctica electoral-atravesada por el fraude- no alcanzaba para

un ideal; temo que el día que la plebe tenga hambre, la multitud socialista que se organice sea implacable y los *meneurs* que la dirijan representen el acabado y ejemplar de esa canalla virulenta que lo contamina todo”. (Ramos Mejía, 184-185).

⁶ A partir de la reorganización del Consejo Nacional de Educación en 1887, “se destacaron los contenidos nacionales en los nuevos planes y programas y se estableció la selección y autorización periódica de los libros de texto; se otorgó mayor importancia a la enseñanza de la historia patria y a la realización de actos escolares, y se procuró que las actividades escolares trascendieran hacia la sociedad en ocasión de las fiestas patrias”. (Bertoni, 2007: 45).

disputarle el poder al Partido Autonomista Nacional, que gobernaba el país desde la llegada de Julio Argentino Roca a la presidencia, en 1880.

Entre los periódicos opositores al orden conservador, se encontraba *La Vanguardia*, periódico socialista, editado en castellano, que comenzó a salir en 1894 y que desde el Congreso Constituyente del Partido Socialista, en 1896, se convirtió en su órgano oficial⁷. El *Almanaque Socialista de la Vanguardia* es una publicación anual editada entre 1899 y 1909 por *La Vanguardia*. La publicación contaba con un formato de revista de pequeñas dimensiones, que tenía alrededor de cien páginas por número. Se trata de un anuario heterogéneo, tanto en relación con sus colaboradores como también en cuanto a la diversidad de formas de lo que allí se publicaba. En sus páginas pueden encontrarse trabajos, citas, y obras de arte de reconocidas figuras de otras latitudes, como: Karl Marx, Karl Kautsky, Herbert Spencer, Anatole France, Emile Zola, Máximo Gorki, León Tolstoi, Rubén Darío, etc. Sin embargo, la mayor parte de la publicación es ocupada por las colaboraciones de importantes figuras del Partido Socialista Argentino, como: Enrique Dickmann, Mario Bravo, Adrián Patroni, Basilio Vidal, Justa Burgos Meyer, Esteban y Francisco Dagnino, y Raquel Messina entre muchos otros⁸.

En cuanto a las formas que adoptaban las colaboraciones, adquieren relevancia no solo aquellas de carácter escrito sino también las imágenes. Entre los textos hay ensayos de diversos tópicos: sobre la doctrina socialista, sobre las mujeres, sobre la lucha contra el alcoholismo y sobre la necesidad de la instrucción de los obreros, entre otros. También son numerosos los chistes, que muchas veces tienen por objeto a la religión católica y a sus representantes. Otro recurso que es reiterativo en el *Almanaque* son los relatos o fragmentos de relatos, muchos de los cuales se caracterizan por tratarse de historias que buscan edificar una moral a través de la empatía que los lectores podían establecer con los personajes. También hay biografías, poemas y canciones con música y letra. Las imágenes que aparecen en el anuario van desde pinturas y fotografías, hasta dibujos caricaturescos y viñetas que acompañan a los textos. Asimismo, hay una variación constante de los tipos de letra, que busca resaltar ciertos elementos.

⁷ Si bien en un comienzo el periódico era semanal, hacia 1905 *La Vanguardia* se convirtió en una publicación diaria.

⁸ Es innegable la heterogeneidad de los miembros de la publicación. A pesar de ello, intentaremos pensarla como un todo a la hora de indagar en aquello que allí se conmemoraba. Consideramos que ello es posible en primer lugar debido a que gran parte del análisis de las conmemoraciones se centra en los almanaques y, en el caso del 4º número, en el menologio, los cuales carecen de firma personal. En segundo lugar, si bien tomaremos también un conjunto de colaboraciones que sí pertenecen a la pluma de algún colaborador, no se presentan debates en torno a lo conmemorado al interior del *Almanaque*.

La descripción de la diversidad de la publicación desde el punto de vista del diseño y del formato se vinculan a la consideración de la importancia de la dimensión estética, que los socialistas del *Almanaque Socialista de la Vanguardia* no descuidaban, en su búsqueda por alcanzar a un público que era “el hogar obrero”, el “compañero trabajador”. De allí que publicaban, en un “lenguaje sencillo”, textos de diversos tipos y una gran cantidad de imágenes, apuntando a que contuvieran a la vez “material instructivo y de entretenimiento” para un “público amplio”⁹.

Resulta necesario mencionar otros elementos vinculados a la dimensión estética del *Almanaque Socialista de la Vanguardia* a la hora de indagar en aquello que los socialistas ligados a la publicación conmemoraban. Se trata de los cambios de formato sufridos por el anuario sobretodo en lo que respecta a sus primeras páginas. En este sentido, en los primeros números (1899-1902) las primeras páginas estaban dedicadas específicamente al almanaque, éstas se caracterizaban por estar organizadas en los meses del año, y en cada mes por las fechas, seguidas de los días de la semana que les correspondían en el año que comenzaba, y luego por un hecho o proceso del pasado. El almanaque de 1903 es peculiar, distinto a todo el resto, allí contamos con el calendario gregoriano y con el calendario republicano, y en vez de las efemérides hay un menologio en el que “se comentan y se ilustran los hechos dignos de recordar”¹⁰. Asimismo, se señala que el anuario venía con un suplemento aparte: un almanaque de pared. Sin embargo, el formato vuelve a modificarse en el *Almanaque* para 1904, de allí en adelante la publicación contará con un calendario en el que no se hace referencia a las efemérides.

4. La dimensión política de la cultura histórica. Los usos del pasado en las conmemoraciones en el *Almanaque Socialista de la Vanguardia*

La rememoración histórica tiene una dimensión política, instrumental, que se vincula con la construcción y cuidado de las tradiciones, para orientar y legitimar la acción en el presente (Rüsen, 2009: 18-19). Desde esta perspectiva abordaremos las conmemoraciones en el *Almanaque Socialista de la Vanguardia*.

⁹ Los objetivos y destinatarios de la publicación aparecen en breves palabras que acompañan a cada número. *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 1, diciembre de 1898, p. 1; n número 2, diciembre de 1899, p. 15; número 3, diciembre de 1900, p. 19; número 4, diciembre de 1901, p. 19; número 5, diciembre de 1902, p. 4; número 6, diciembre de 1903, p. 3; número 7, diciembre de 1904, p. 3; número 8, diciembre de 1905, p. 3; número 9, diciembre de 1906, p. 3; número 10, diciembre de 1907, pp. 3-4.

¹⁰ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, p. 3.

Es necesario tomar en cuenta el carácter anual de la publicación a la hora de indagar en lo que los socialistas miembros de la misma buscaban conmemorar dado que, a diferencia de un periódico que está ligado a la coyuntura, al tiempo corto, en el *Almanaque* no aparecen colaboraciones vinculadas a lo cotidiano, sino más bien trabajos que apuntaban a perdurar, que pudieran ser leídos durante todo el año e “iluminar” a los trabajadores¹¹. Esto hace que en el anuario no encontremos convocatorias para llevar adelante actos o manifestaciones en conmemoración de ciertos pasados. Tampoco se encuentran crónicas de las conmemoraciones realizadas, ni disputas con otras tendencias del movimiento obrero por los usos de los mismos pasados, como sí aparecen en otras publicaciones¹². La importancia que se les da a ciertos acontecimientos y procesos del pasado en el *Almanaque*, a través de la necesidad de su conmemoración, adoptan otras formas, entre las que se destacan las efemérides.

Para analizar los usos del pasado que los socialistas realizaban a través de lo que decidían conmemorar en el *Almanaque*, tendremos en cuenta tanto la parte del almanaque propiamente dicho, que, como ya se ha señalado, sale solamente en los primeros cuatro números de la publicación (1899-1902), así como también las referencias a las conmemoraciones que aparecen en el menologio de 1903, y en el resto de las colaboraciones publicadas en el anuario. Las transformaciones en el formato del *Almanaque* repercuten en la indagación sobre lo que los socialistas conmemoraban, en la medida en que las conmemoraciones se hacen mucho más explícitas en los primeros cuatro números que poseen el almanaque con las efemérides y en el menologio del quinto número. A pesar de ello, los usos del pasado que los editores y colaboradores de la publicación realizaban en sus páginas, también pueden observarse a partir del análisis de artículos, poemas, relatos, e imágenes.

4.1. Las conmemoraciones en los almanaques del *Almanaque*

¹¹ “Vé, pues, humilde librito, hacia tu destino y repite á todo el mundo que la vanguardia de luchadores ya entrevée á lo lejos el Sol del Porvenir”. (*Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 3, diciembre de 1900: 19).

¹² Sobre todo en relación con la conmemoración del 1º de mayo, pueden leerse en los artículos de la prensa periódica numerosas disputas entre socialistas y anarquistas por los sentidos de dicha conmemoración y sobre los modos de llevarla a cabo. Ejemplos de ello pueden encontrarse en las páginas de *El Obrero*, periódico socialista anterior a la fundación de *La Vanguardia*. (Seras, 2012).

En los almanaques correspondientes a los años 1899¹³, 1900¹⁴, 1901¹⁵ y 1902¹⁶, se mencionan las fechas de fundación de centros socialistas; aquellas del desarrollo de huelgas en la Argentina y en otros lugares -que se centraban en las luchas por el aumento de los salarios, y por la obtención de la jornada de ocho horas-; las fechas de otros sucesos vinculados a luchas obreras (entre los que se destacan los congresos obreros); y también referencias a elecciones en las que participa el socialismo, las cuales incluyen cantidad de sufragios y de representantes obtenidos, en caso de que los hubiera.

Son muchas las referencias al desarrollo del socialismo en la Argentina, sobretodo en el almanaque correspondiente al primer número, de 1899. En este sentido, los socialistas del *Almanaque* hacen confluir a la organización de los distintos grupos de socialistas que se formaron en la Argentina, a sus periódicos y a sus luchas, bajo un mismo espíritu: el del socialismo, que es representado como sin fisuras. Aparecen en el almanaque la fundación del club socialista alemán *Verein Vorwärts* (Club Adelante), de la Federación Obrera, de la Sección Varia de la Federación Obrera, del Centro Socialista de Buenos Aires, del grupo socialista francés *Les Egaux*, del grupo socialista italiano *Fascio dei Lavoratori*, del Comité Central de la Agrupación Socialista de Buenos Aires, de la constitución y primera convención del Partido Socialista Obrero Argentino en Buenos Aires. Así como también se hace referencia a la aparición de los periódicos *Vorwärts*, *El Obrero*, *El Socialista* y *La Vanguardia*.

También son numerosas las fechas asignadas a la conmemoración de los nacimientos y fallecimientos de un conjunto numeroso y variado de científicos, pensadores, literatos, artistas y luchadores del mundo, entre los cuales son mencionados Motesquieu, Papin, Marx, Proudhon, Rabelais, Galileo Galilei, Colón, Darwin, Garibaldi, Sieyes, Mozart, y Copérnico. Entre dichas fechas no se incluyen las muertes y los nacimientos de personajes argentinos ni latinoamericanos.

Asimismo, en los almanaques de los primeros cuatro números de la publicación se hace referencia a un conjunto muy heterogéneo de procesos históricos, marcando la necesidad de su rememoración. Sin embargo, las efemérides no siempre se repiten de un número a otro y, al modificarse, el peso de los acontecimientos históricos vinculados al carácter internacionalista y aquellos relativos a la historia argentina también va variando.

¹³ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 1, diciembre de 1898, pp. 3-14.

¹⁴ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 2, diciembre de 1899, pp. 2-13.

¹⁵ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 3, diciembre de 1900, pp. 3-18.

¹⁶ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 4, diciembre de 1901, pp. 3-18.

Los tres procesos históricos relacionados con la identidad obrera internacionalista, que adquieren mayor peso en las conmemoraciones de los socialistas del *Almanaque*, como parte de una tradición propia, son: la Revolución Francesa, la Comuna de París, y las huelgas de Chicago de 1886 y sus mártires, que dieron lugar al establecimiento de la fiesta internacional del trabajo por parte de la Segunda Internacional en 1889¹⁷. A pesar de ello, las efemérides van cambiando y en algunos casos son reemplazadas por otras.

En conmemoración de la Revolución Francesa pueden encontrarse un conjunto de fechas, sin embargo las efemérides vinculadas a este proceso histórico no se repiten en todos los números de igual manera. Mientras en el primer y cuarto números señalan para el 17 de junio que en “1789 El tercer estado de Francia se declara en asamblea”, en los números segundo y tercero no se hace referencia a esta fecha. Lo mismo pasa con el 14 de julio de 1789, mientras en el primer y cuarto números se recuerda a la “Caída de la Bastilla en París”, en el segundo y el tercero no se hace mención a ello. La “Declaración de los derechos del hombre en Francia” el 17 de agosto 1789, solo es conmemorada en el primer almanaque.

La Comuna de París también es conmemorada a partir de un conjunto de fechas. Los primeros tres números hacen referencia al 18 de marzo de 1871, fecha de la “Proclamación de la Comuna de París”, mientras que el almanaque para 1902 no la menciona. En el primer número mencionan también al 23 de marzo de 1871, cuando se dio la “Proclamación de la Comuna de Lyon”, mientras que el segundo y el tercero señalan el 22 de marzo, fecha en que se dio la “Proclamación de la Comuna de Marsella”. A su vez, el primer número conmemora el 26 de marzo de 1871, cuando se produjo la “Elección de la Comuna de París”, mientras que el segundo y el tercero le dan importancia al 28, fecha de la “Primera sesión oficial de la Comuna de París”. Por su parte el almanaque para 1902 tampoco menciona ninguna de estas fechas. En relación con la Comuna también se mencionan las fechas de “Abolición del trabajo nocturno de los panaderos por la Comuna de París”, el 20 de abril de 1871, en los números dos y tres; y la de “Prohibición de las multas y retenciones de los salarios, por la Comuna de París”, el 27 de abril de 1871, en los números dos, tres y cuatro. En los cuatro números se recuerda el fin de la Comuna de París. En los almanaques de 1899, 1900 y 1901 puede leerse para el 27 de mayo de 1871: “Fin de la Comuna en París, son fusilados 36000 comuneros” (o “comunistas”). Mientras

¹⁷ Cabe señalar que este conjunto de conmemoraciones habían sido previamente reivindicadas por otros periódicos socialistas editados en la Argentina, como *El Obrero. Defensor de los intereses de la clase proletaria. Órgano de la Federación Obrera*, primera época, números 1 (12/12/1890) al 88 (24/09/1892), y segunda época, números 89 (04/02/1893) al 98 (30/04/1893), y *El Socialista. Órgano del Partido Obrero*, números 1 (11/03/1893) al 6 (01/05/1893). Ver Seras, S., op. cit.

que para 1902 se habla en la referencia correspondiente al 25 de mayo de “Los mártires de La Comuna”.

En cuanto al 1º de mayo, para 1899 señalan “1890. 1º Fiesta internacional del trabajo”), y para 1900 y 1901 mencionan el festejo de 1899 en la Argentina: “1899- En la Rep. Argentina se festeja la <Fiesta del Trabajo>, en Buenos Aires, Bahía Blanca, Azul, Tres Arroyos, Olavarría, Córdoba, Stgo. d l Est.”. Ello pone de manifiesto cómo una tradición tomada de otro contexto había ido arraigándose en la Argentina. Algo distinto ocurre en el almanaque de 1902, en el que se hace referencia a la fecha de forma general, como “La Fiesta del Trabajo”. Otra fecha vinculada al 1º de mayo, y conmemorada en los primeros cuatro números del almanaque, es el 11 de noviembre de 1887. Aquí no hay distinción, en todos se conmemora a los “Mártires de Chicago: Engel, Fischer, Lang, Parsons y Spies”.

Además de las efemérides, contamos con algunas colaboraciones que refieren al primero de mayo. En el segundo número del *Almanaque* hay un artículo que se llama “El 1º de Mayo” escrito por Adrián Patroni. Allí puede verse la importancia de la conmemoración de carácter internacionalista:

(...) La clase capitalista comprendió perfectamente que la realización de manifestaciones obreras, en un mismo día y con un solo propósito en distintos países, era la triste revelación de los oprimidos, al traves de las fronteras, se unían con idénticos propósitos, o sean los de afirmar la necesidad de acelerar la propaganda entre ellos á fin de abolir los privilegios de clase.

Los ricos se dieron cuenta que la manifestación internacional realizada era el acontecimiento más trascendental en la historia de la Humanidad, pues señalaba, claramente un propósito único en la clase trabajadora; el de su completa emancipación social (...)

Obreros: no lo olvideis, los trabajadores tenemos una sola fiesta: la del 1º de Mayo”. (“El 1º de Mayo”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 2, diciembre de 1899: 57-59).

En el tercer número hay un poema, también dedicado al 1º de Mayo, escrito por Sinesio Delgado. En él puede observarse la creencia en un futuro cercano que redimiría a los humildes, y con ellos a toda la humanidad:

(...) La aurora centellea; deslumbra ya los ojos
el resplandor del día que pronto va á nacer;
la humanidad entera recibirá de hinojos

el beso de los rayos del nuevo amanecer (...). (“1° de Mayo” *Almanaque socialista de la Vanguardia*, n° 3, diciembre de 1900: 32).

Asimismo, la importancia del 1° de mayo puede observarse en colaboraciones que no tienen como objeto central su conmemoración. Un ejemplo de ello es el cuento de Guido Anatolio Cartei “Hemos ganado “la grande””. En él pueden leerse las peripecias de un obrero desocupado narradas en primera persona, que fue despedido por su patrón al encontrarse con que no se “había presentado en el escritorio el primero de Mayo”¹⁸.

En relación con las fechas vinculadas a la historia patria, si bien ocupan un espacio cuantitativamente menos significativo que aquellas vinculadas al movimiento obrero internacional, ya en el primer número del *Almanaque* se hace referencia tanto a la Revolución de Mayo como a la Declaración de la Independencia: “25 1810 Revolución en Buenos Aires por la independencia argentina”, “9 1816 Declaración de la Independencia Argentina en Tucumán”¹⁹. Sin embargo, esas efemérides no serán mantenidas en los dos números siguientes, lo que da cuenta de que las fiestas patrias ocupaban un lugar aún ambiguo en el imaginario socialista²⁰. Tampoco encontramos colaboraciones que hagan referencia a las conmemoraciones patrias.

Por lo dicho, resulta del análisis de los almanaques y del conjunto de las colaboraciones, que en los primeros tres números del anuario, las referencias a acontecimientos y procesos históricos asociados a la lucha obrera internacional tienen una presencia mucho mayor que aquellos que refieren a elementos de la identidad nacional.

En el almanaque correspondiente a 1902, se produce una variación significativa en las efemérides, que los redactores del *Almanaque* señalan como un logro: “Las efemérides han sido mejoradas y cambiadas, siendo la mayoría de ellas nuevas”²¹. En ésta transformación crecen cuantitativamente las referencias a acontecimientos y procesos históricos relacionadas con la historia argentina y latinoamericana²². Sin embargo,

¹⁸ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 3, diciembre de 1900, pp. 80-83.

¹⁹ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 1, diciembre de 1898, p. 7.

²⁰ En los números dos y tres señalan para el 25 de mayo: “1899- Lock-out contra 60.000 obreros en Dinamarca”; y para el 9 de julio: “1898- Empieza á levantarse el estado de sitio en parte de Italia”. (*Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 2, diciembre de 1899: 7 y 9; y número 3, diciembre de 1900: 8 y 11).

²¹ *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 4, diciembre de 1901, p.19.

²² Tomando solamente enero como ejemplo, encontramos un importante número de efemérides que se vinculan con el pasado argentino y latinoamericano:

“10 1811 La Junta ordena que los indios elijan sus diputados al congreso (...)

12 1520 Entra al Río de la Plata el navegante Magallanes.

13 1877 Se fabrica el primer pliego de papel en la República Argentina (...)

18 1817 Rompe su marcha hacia Chile el ejército libertador mandado por San Martín (...)

continúa habiendo una posición ambigua respecto de las fiestas patrias. Ejemplo de ello es que en mayo no se menciona a la Revolución de Mayo sino “25 D 1871 Los mártires de La Comuna”, privilegiando así una efeméride que se vincula con el internacionalismo obrero y no con el nacionalismo. A pesar de ello, en julio sí se hace referencia a la independencia: “9 M 1816 El Congreso de Tucumán, declara la independencia de las provincias unidas del Río de la Plata”.

En este número no encontramos colaboraciones dedicadas ni a las conmemoraciones patrias ni a las internacionalistas. La mezcla de efemérides patrias con aquellas de carácter internacionalista que aparecen en el almanaque para 1902, contribuye a la imagen heterogénea que presenta el *Almanaque* del imaginario socialista que allí se expresaba y a la vez se construía.

4.2. Las conmemoraciones en el menologio de 1903

El cambio de formato producido en el número quinto, correspondiente a 1903, se caracteriza por la edición de un menologio en el que se le dedica un artículo a cada mes del año. A su vez, tal como ya se ha mencionado, en este número se utiliza tanto el calendario gregoriano como el republicano. Esto último es significativo, en la medida en que a través de su publicación, los socialistas trazaban un fuerte lazo con los revolucionarios franceses. En el artículo “Calendarios”, su autor (que firma M.H.S.), señala la existencia de distintas formas en que la humanidad ha medido el tiempo, resaltando de entre ellas los calendarios gregoriano y republicano. Luego de señalar el origen de cada uno de ellos y de describirlos, el autor sostiene la superioridad del segundo sobre el primero por haber adoptado el sistema métrico decimal, de allí que por una “cuestión de progreso” el autor consideraba que su uso no iba a tardar en extenderse²³.

En el menologio de 1903 las conmemoraciones de carácter internacionalista adquieren un lugar central. El mes de marzo está dedicado a La Comuna de París, hay un

24 1811 Se embarca Moreno en misión especial a Europa.

25 1830 La sala de Representantes decreta pomposos títulos a Rozas (...)

27 1871 Primer caso de fiebre amarilla en la Argentina. La epidemia ocasionó 13.614 víctimas.

28 1826 El Congreso funda un Banco Nacional.

29 1817 El naturalista Bompland llega a Buenos Aires con 2000 plantas notables y muchas semillas (...)

31 1813 Se instala en Buenos Aires la Asamblea general constituyente.” (*Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 4, diciembre de 1901: 3).

²³ “Del tiempo de la revolución Francesa data el calendario republicano, fue la misma convención que reformó todo el sistema de pesas y medidas, (...), las transportó al bello y armónico sistema métrico-decimal, (...) ha sido universalmente aceptado el sistema-métrico decimal (...) no vemos entonces porque no debe reformarse también el almanaque sobre bases más racionales (...) es cuestión de progreso”. (“calendarios”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902: 30-33).

artículo, “La Comuna”, más un conjunto de imágenes sobre el mismo proceso histórico. La apropiación del pasado de la experiencia de la Comuna se hace a partir de señalar que “Aunque la Comuna en sus declaraciones se presenta como exclusivamente local y municipal, se notan sin embargo ya sus tendencias socialistas”. La derrota de los comunistas es explicada por la falta de preparación de los trabajadores y por su “embrionaria organización”. Pero los socialistas del *Almanaque* sostienen que gracias al transcurso del tiempo, “la evolución de las cosas” y la “enseñanza” de la Comuna, “nuestros propósitos y programas se han hecho más claros y determinados”, a su vez señalan que “no son las revoluciones violentas (...) las que cambiarán el orden social, sino el lento y gradual traspaso de los poderes, cuales quieran que sean su índole, de una clase á otra”²⁴. De este modo, los socialistas del *Almanaque* hacen un uso del pasado de la Comuna de París que les permite forjar una tradición de lucha, pero, a su vez, tomando distancia de ese pasado, se proponen superarlo a partir de reivindicar estrategias de lucha y organización distintas.

El mes de mayo es dedicado por los socialistas del *Almanaque* a la conmemoración de la fiesta internacional del trabajo, hay un artículo llamado “1° de Mayo”, en el que se hace una crónica de por qué la fiesta del trabajo es conmemorada el primero de mayo, desde la resolución del Congreso Socialista Internacional reunido en París en 1889. De este modo, se relatan las luchas de los obreros de Chicago por la obtención de la jornada de ocho horas y la represión sufrida por los mismos en las huelgas de 1886. También se habla de la conmemoración en la Argentina, resaltando el impulso de los socialistas para que se llevara adelante la primera conmemoración en 1890. A su vez, el texto es acompañado por dos fotos, una de la plaza Constitución y la otra de la plaza Rodríguez Peña. Ello se debe a que “Es de la plaza Constitución de donde parte en medio del alegre bullicio, la imponente columna que va á disolverse en la plaza Rodríguez Peña”, lo que da cuenta de la importancia del espacio público como ámbito de participación política popular²⁵.

Por su parte el mes de Julio es dedicado a la Revolución Francesa de 1789, con un artículo que lleva su nombre y un conjunto de imágenes ilustrativas de acontecimientos que formaron parte del proceso revolucionario (como la “Toma de la Bastilla” y la “Huída del rey y su captura en Varennes”). Allí los socialistas dicen que “El 14 de Julio, es una etapa de la evolución de las cosas que entonces se iba operando, es la expresión y

²⁴ “La Comuna”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 10-11.

²⁵ “El 1° de Mayo”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 14-15.

advertencia de un pueblo que virilmente afronta la situación y se decide a resolver su suerte y mejorarla”²⁶.

El internacionalismo también se observa claramente en el mes de noviembre, dedicado a “La “Liga de los comunistas” y su manifiesto”. Este artículo se basa en la importancia de Marx y Engels, cuyos retratos acompañan el texto, en la formación de la Liga de los Comunistas en 1947, y en la redacción del *Manifiesto Comunista*, que serviría de base para la formación de La Internacional en 1864. El artículo se cierra con la frase del *Manifiesto* “¡Proletarios de todos los países uníos!”, dando cuenta de la importancia del carácter internacionalista del socialismo²⁷.

El único mes adjudicado a algo vinculado a la Argentina es diciembre, destinado a “La biblioteca Nacional de Buenos Aires”, tras la reciente inauguración de su nuevo edificio. Además del texto, hay fotos de la fachada, la sala de lectura, y un busto de Mariano Moreno. En este caso, no se trata de la conmemoración de un proceso histórico que se quiere incorporar a la tradición socialista, sino que se trata de una institución importante para los socialistas por lo fundamental que era para ellos la educación de los trabajadores para que estos con mayores conocimientos pudieran participar de la vida política argentina y así destruir los mecanismos de una política viciada. Sin embargo, sí se hace una apropiación positiva de quien fuera el fundador de la Biblioteca Nacional, Mariano Moreno, “uno de los primeros demócratas argentinos, primer secretario de la primer Junta de Gobierno”²⁸.

Más allá del menologio, encontramos también en el *Almanaque* para 1903 un artículo llamado “Fechas memorables” de J. Schaffer, en el que se señala que “Si recordamos determinadas fechas históricas, en las cuales la clase obrera ha tenido una participación directa, no lo hacemos únicamente para honrar los que han actuado en ellas, sino para insistir en las enseñanzas que de ellas se deducen”²⁹. Ello pone de manifiesto el carácter instrumental de la rememoración de ciertos pasados. En éste artículo se mencionan la revolución de 1848 y la Comuna de París, ambos procesos históricos, ocurridos en Francia son considerados parte de la tradición de la lucha del proletariado, de ellos se espera extraer enseñanzas para superar los errores cometidos y transformar la

²⁶ “La Revolución Francesa de 1789”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 18-19.

²⁷ “La “Liga de los comunistas” y su manifiesto”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 26-27.

²⁸ “La biblioteca Nacional de Buenos Aires”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 28-29.

²⁹ “Fechas memorables”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 76-77.

sociedad. También se rememora el 11 de noviembre de 1887, fecha fatídica para el proletariado internacional, en la que se efectuó la pena de muerte sobre los desde entonces llamados “mártires de Chicago”. De este modo, nuevamente el internacionalismo cobra protagonismo para la definición del socialismo en la Argentina de comienzos del siglo XX.

4.3. Las conmemoraciones en un *Almanaque* sin almanaque

A partir del número sexto, correspondiente al año 1904, las efemérides ya no ocupan un lugar importante en el *Almanaque*, dado que éste ya no cuenta ni con un almanaque ni tampoco con un menologio. A pesar de ello podemos encontrar distintos tipos de colaboraciones en las que se hace uso del pasado a través de lo conmemorado para la construcción de la identidad socialista en su presente.

Un ejemplo de ello puede verse en el artículo “El movimiento socialista en la República Argentina”. En él, H. Shuler habla de la importancia del *Vorwärts* para la organización del socialismo en la Argentina y señala que éste tuvo la iniciativa de festejar el 1° de mayo y de formar la Federación Obrera. Luego el autor continúa trazando el derrotero del socialismo en la Argentina, mencionando como, a partir del impulso de la Sección Varia de la Federación, se formó la Agrupación Socialista de Buenos Aires, que luego se llamó Centro Socialista Obrero, el cual junto con otro conjunto de agrupaciones³⁰, confluyeron en la fundación del Partido Socialista, que quedó constituido definitivamente en el llamado Congreso Constituyente del Partido Socialista Obrero Argentino de 1896. De este modo, puede observarse en el relato que hace Shuler sobre el desarrollo del socialismo en la Argentina, la importancia de la conmemoración del 1° de mayo³¹.

También se refiere a su importancia el poema “Primero de Mayo” escrito por Lorenzo Stecchetti y traducido por A. J. Torcelli. Allí se representa una manifestación, en

³⁰ En 1894 el Centro Socialista Obrero, la agrupación de socialistas franceses *Les Égaux*, y la de los socialistas italianos *Fascio dei Lavoratori*, establecieron el programa del Partido Socialista Obrero Internacional. No se incluyó la palabra “Argentino” hasta un año y medio después. En 1895, se sumaron el *Verein Vorwärts* y el Centro Socialista Universitario, y se aprobaron la Carta Orgánica y el Programa Mínimo. En una Convención reunida en octubre de 1895 se modificó el nombre del partido, ahora Partido Socialista Argentino, con ese nombre se presentaron en las elecciones para diputados de 1896. El proceso de construcción del Partido terminó de afirmarse en el Congreso de 1896, al que acudieron nuevas agrupaciones y centros socialistas, así como también un conjunto de sociedades gremiales. (Tarcus, 2007).

³¹ “El Club Vorwärts tiene en su haber (...) su iniciativa para festejar en 1890 el 1° de Mayo (...) de acuerdo con lo resuelto en el Congreso que en Julio de 1889 tuvo lugar en París.

La primer fiesta del 1° de Mayo alcanzó en Buenos Aires, todo un éxito, superando la expectativa del Comité organizador, 3000 ciudadanos concurren al Prado Español, y en la reunión pública celebrada allí se resolvió organizar la <Federación Obrera de la República Argentina>”. (“El movimiento socialista en la República Argentina”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 6, diciembre de 1903: 6-10).

la que se ve la marcha de los trabajadores y se menciona la posibilidad de que haya espías, que son descubiertos por no tener las manos curtidas por el trabajo³². La imagen del trabajador fabril se opone a la de aquellos que sufren el pavor del avance de la turba y se refugian en sus “palacios”. Nuevamente la conmemoración del primero de mayo es tomada como un elemento constitutivo de la tradición socialista.

En el décimo número, bajo el título “Nuestras fiestas”³³, los socialistas del *Almanaque* publican una foto con el siguiente epígrafe: “Un 1° de Mayo en el Worwawrtz”. En la foto, que no está fechada, puede observarse un auditorio lleno de gente sentada mirando hacia delante. Nuevamente cobra protagonismo el 1° de mayo, asociado directamente a los que los socialistas llamaban “nuestras fiestas”, dado que en este apartado no se publica ninguna otra foto con otra celebración.

A partir de lo dicho, podemos señalar que no son muchos los trabajos publicados en los *Almanaques* de 1904 a 1909 que hagan referencias a conmemoraciones. Los pocos trabajos que hacen usos del pasado a partir de señalar aquello que debe conmemorarse, se dedican a resaltar el 1° de mayo, que se constituye en la conmemoración más importante para los socialistas nucleados en la publicación.

Por el contrario, no hay ninguna referencia a las fiestas patrias. Sin embargo, en el último número del *Almanaque*, hay un artículo que si bien no se basa en una conmemoración patria, sí tiene que ver con ciertos usos de ciertos pasados vinculados a la historia nacional. El artículo, escrito por de L. Silfo, se llama “La prehistoria del socialismo en la Argentina. Esteban Echeverría”³⁴, y tiene una foto de su monumento en Palermo. En el texto, el autor habla de Echeverría no “como poeta, sino como socialista”, menciona datos sobre su vida y su obra, entre la que resalta su libro *El dogma socialista*. Silfo sostiene que Echeverría no fue un imitador, sino que pensaba en las necesidades del país³⁵. El artículo da cuenta de la necesidad del socialismo en la Argentina de fundar una

³²“Tocándose las manos todos ellos estudian sus vecinos á porfía.

Si en una labor no estampó sellos, esa mano es la mano de un espía”. (“Primero de Mayo”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 7, diciembre de 1904: 93-94).

³³ “Nuestras fiestas”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 10, diciembre de 1907, p.73.

³⁴ “La prehistoria del socialismo en la Argentina. Esteban Echeverría”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 11, diciembre de 1908, pp. 5-8.

³⁵ El artículo es editado en el número correspondiente a 1909, es probable que la polémica entre Enrico Ferri y Juan B. Justo sobre la posibilidad de un Partido Socialista en la Argentina, haya influido en la afirmación de la necesidad de mirar hacia el propio país para darle fuerza a un Partido que se proponía actuar en la política local a través de las instituciones parlamentarias. Sobre la importancia de la figura de Justo en el socialismo argentino ver Aricó, J., (1999), *La hipótesis de Justo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

tradición de lucha vinculada, además de con las luchas del proletariado internacional, con ciertos pasajes de la historia nacional.

5. A modo de conclusión

En los usos que los socialistas del *Almanaque Socialista de la Vanguardia* hacían del pasado a través de aquello que conmemoraban se ponen de manifiesto las contradicciones identitarias de un socialismo en construcción. Asimismo, la definición de la identidad socialista puede servir de laboratorio para analizar la existencia de identidades en disputa, en la medida en que impugnaba el avance de la identidad nacional impulsada por el Estado, en la Argentina de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Tras el análisis de las conmemoraciones que aparecen en el *Almanaque Socialista de la Vanguardia*, tanto en los almanaques de los primeros cuatro números, como en el menologio del quinto número y en las colaboraciones que recorren toda la publicación, parece posible afirmarse que la utilización de los elementos del pasado a los que daban importancia para la construcción de su identidad es un tanto ambigua. Dicha ambigüedad se observa por ejemplo en el uso variable de las efemérides. Sin embargo, una visión de conjunto de la publicación nos permite concluir que aquellos elementos vinculados a la identidad obrera, internacionalista, tienen un peso mayor que los elementos ligados a la identidad nacional. Esto puede observarse en la importancia que tiene la reivindicación del primero de mayo, que, al igual que en otras publicaciones socialistas anteriores -como *El Obrero* y *El Socialista*-, se constituye en la conmemoración más importante en el *Almanaque*. Asimismo, las referencias a otros símbolos internacionalistas refuerzan ésta consideración. Como ejemplos de ello pueden mencionarse la publicación de la música y la letra de los himnos proletarios “Hijos del pueblo”³⁶ y “La Internacional”³⁷.

En cuanto a las referencias a las efemérides de las fiestas patrias, éstas solo se realizan en forma esporádica. Por otro lado, no se les dedica ningún artículo con el fin de su conmemoración. Sin embargo, la mención de ciertas efemérides de la historia nacional, y la necesidad de buscar una “prehistoria del socialismo en la Argentina”, nos permite ver cómo los usos del pasado van cambiando de acuerdo con las necesidades de los presentes que cambian. Mientras en periódicos socialistas anteriores a la publicación del *Almanaque*, como *El Obrero* y *El Socialista*, no hay menciones a ninguna conmemoración patria, ni se

³⁶ “Hijos del pueblo”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 1, diciembre de 1898, pp. 45-46.

³⁷ “La Internacional”, *Almanaque socialista de la Vanguardia*, número 5, diciembre de 1902, pp. 61-62.

busca señalar ningún elemento que vincule a la tradición socialista con el pasado argentino, en la publicación aquí analizada estos elementos aparecen, aunque no sea de forma sistemática. Seguramente el análisis de *La Vanguardia* para el mismo período nos permitirá observar nuevos elementos para pensar las tensiones entre los usos del pasado con una carga identitaria internacionalista y aquellos con una carga nacionalista que se estaban desplegando al interior del joven partido³⁸. Tensiones que se pondrán más al descubierto al acercarse la conmemoración del Centenario en 1910.

Fuentes consultadas

- *Almanaque Socialista de la Vanguardia*, números 1 (para 1899) al 11 (para 1909). Disponible en el CeDInCI.
- *El Socialista. Órgano del Partido Obrero*, números 1 (11/03/1893) al 6 (01/05/1893). Disponible en el CeDInCI.
- *El Obrero. Defensor de los intereses de la clase proletaria. Órgano de la Federación Obrera*, primera época, números 1 (12/12/1890) al 88 (24/09/1892) y segunda época, números 89 (04/02/1893) al 98 (30/04/1893). Disponible en el CeDInCI.

Referencias

- Aita Camps, Melisa y Asquini, Sabrina (2011) “¿Nacionalismo o internacionalismo? El dilema del Partido Socialista ante las fiestas patrióticas”, en: *Trabajadores. Ideologías y experiencias en el movimiento obrero. Revista de historia*, año 1, número 1. Buenos Aires.
- Aricó, José (1999) *La hipótesis de Justo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

³⁸ Marina Becerra en su trabajo “¿Fiestas patrias o fiestas socialistas? Rituales escolares e identidad socialista a principios del siglo XX”, aborda las tensiones que se suscitaron en el Partido Socialista a partir de la participación en los festejos del 9 de Julio de 1905 de una escuela laica dependiente del Centro Socialista de La Banda, Santiago del Estero. Como fuente principal para su análisis toma *La Vanguardia*. (Becerra, 2005). Por su parte, Melisa Aita Camps y Sabrina Asquini, en su artículo “¿Nacionalismo o internacionalismo? El dilema del Partido Socialista ante las fiestas patrióticas”, dan cuenta, a partir del análisis de un conjunto de artículos publicados en *La Vanguardia* entre 1900 y 1910, de cómo en ellos se hacía una crónica de lo que los socialistas consideraban la “farsa” que se llevaba adelante en las fiestas patrias. Asimismo, las autoras señalan la existencia de discusiones al interior del partido en torno a cómo entender e intervenir en las fiestas patrias, que habrían llevado a dos formas de intervención: una “abstencionista en tanto niega las fechas patrióticas” y otra que integra la nacionalidad bajo la internacionalidad, sin negarla. (Aita Camps, y Asquini, 2011).

- Becerra, Marina (2005) "¿Fiestas patrias o fiestas socialistas? Rituales escolares e identidad socialista a principios del siglo XX", en: Camarero, H., y Herrera, C., (eds.), *El Partido Socialista en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bertoni, Lilia Ana. (2007) *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: FCE.
- Cattaruzza, Alejandro (2007) *Los usos del pasado. La historia y la política argentinas en discusión, 1910-1945*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Jelin, Elizabeth (2002) "Introducción" y "Los sentidos de la conmemoración", en: Jelin, E., (compiladora), *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas <infelices>*. Madrid: Siglo XXI de España editores.
- Ramos Mejía, José María, *Las multitudes argentinas*. Buenos Aires: Editorial Marymar.
- Rüsen, Jorn (2009) "¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia", en: *Culturahistórica*, (versión castellana del texto original alemán en Füssmann, K., Grütter, H. T., y J. Rüsen, J., (eds.), *Historische Faszination. Geschichtskultur heute*, Keulen, Weimar y Wenen: Böhlau, 1994).
- Seras, Sofía (2012) "Usos del pasado para una identidad socialista en construcción. Las conmemoraciones en *El Obrero. Defensor de los intereses de la clase proletaria. Órgano de la Federación Obrera (1890-1893)*", inédito.
- Suriano, Juan (compilador) (2000), *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*. Buenos Aires: La Colmena.
- Tarcus, Horacio (2007) *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Viguera, Aníbal (1991) "El Primero de Mayo en Buenos Aires, 1890-1950: revolución y usos de una tradición", en: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, número 3, 3ª serie. Buenos Aires: Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani".